

LA ANTROPOLOGIA DE LA OCUPACION Y LA IMPORTANCIA DEL ESTUDIO DE LOS GRUPOS NO INDIGENAS EN EL ANALISIS DEL CONFLICTO ETNICO-NACIONAL DE GUATEMALA

Jorge Hugo Zelaya Azurdia*

1. INTRODUCCION

Después de terminada la Primera Guerra Mundial y como consecuencia de ésta, el capital alemán empieza a ser sustituido en América Latina por el norteamericano; una de las estrategias de preparación del terreno fue el iniciar el conocimiento de los territorios, utilizando ya no viajeros o etnógrafos empíricos, como lo habían hecho los alemanes, sino al estilo de los ingleses, echando mano de la naciente ciencia antropológica.

Es así como, luego de un período de transición entre 1930-1935, la antropología norteamericana, convierte a Guatemala en campo de experimentación exploratoria que, con sus fragmentarios y ahistóricos estudios de comunidad, empieza a perfilar la dualidad indio-ladino como la causa del atraso social del país.

Esta labor exploratoria deja de ser manifiesta, aunque continúa en forma latente a partir de 1944, en que los intereses nacionalistas de la revolución democrático-burguesa intentan poner bajo control del Estado el llamado problema indígena, a través de la implementación de la política indigenista con la creación del Instituto Indigenista Nacional y el Instituto de Antropología e Historia. Sin embargo, al fracasar el proyecto de modernización nacionalista del capitalismo dependiente guatemalteco y con la contrarrevolución de 1954, al ponerse de manifiesto, como consecuencia, el neocolonialismo norteamericano en forma definida, la antropología norteamericana se vuelca desde los años inmediatamente anteriores, sobre Guatemala, con el objeto de obtener el conocimiento que permitiera el planeamiento y la programación de una

* Antropólogo Investigador, Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas de la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

estrategia de dominación. que, al estilo del "indirect rule" inglés, permitiera manipular desde dentro el destino histórico del país, de tal manera que con ellos se beneficiaran los intereses imperialistas norteamericanos.

Esta situación determina que la antropología que se hace sea una "antropología aplicada"¹ que asume el carácter de "Antropología de la Ocupación" en cuanto que fue planeada con la finalidad de provocar un cambio en la conducta socio-cultural de la población en orden a facilitar la penetración, instauración y conservación del dominio norteamericano sobre el desarrollo económico-social del Estado de Guatemala.

Los antropólogos norteamericanos y sus seguidores guatemaltecos, tanto los antropólogos como los prácticos de campo, dentro del contexto de la antropología de la ocupación, centran su labor en el concepto de "integración social" entendido éste, exclusiva y unilateralmente, como el proceso de cambio cultural a través del cual supuestamente los grupos étnicos, establecidos en Guatemala, se convierten en ladinos en virtud de la dinámica intrínseca de la sociedad, proceso que conoce como "ladinización" y es concebido como una consecuencia de la lógica del "continuum Folk-urbano". La posición teórica que asume los supuestos anteriores, se nuclea alrededor del liderazgo que asume la intensa y prolongada labor de Richard M. Adams (desde finales de 1950 hasta hoy) por lo que esta etapa también es conocida dentro de la antropología guatemalteca como "Adamcismo"², cuya manifestación más clara lo constituye el hecho de que las relaciones entre indígenas y ladinos y el mismo proceso de ladinización sean los temas subyacentes en todos los estudios, tanto de Adams como de sus seguidores (Adams, Richard 1956; Méndez Domínguez 1967).

De esta manera resulta que parte importante del objeto de estudio de la antropología de la ocupación es el proceso de cambio de conducta socio-cultural, abstraído en el concepto de "ladinización".

2. EL CONFLICTO ETNICO-NACIONAL DE LA SOCIEDAD GUATEMALTECA

La compleja constitución de la formación social guatemalteca tiene su origen histórico en la ocupación violenta y consecuente imposición, en lo que hoy es Guatemala, de estructuras de dominación expoliatoria por parte de la sociedad occidental, representada por el naciente imperio español y su medieval cultura de cristiandad, a partir del siglo XVI. Tal

-
1. Se entiende por antropología aplicada "las actividades profesionales (de los antropólogos) en programas que tienen como objetivos principales, antes que desarrollar una teoría social y cultural, lograr cambios del comportamiento humano" (Foster 1974: 89)
 2. Término creado por Humberto Flores Alvarado en sus obras sobre la estructura social guatemalteca.

circunstancia determinó que la estructura quedara fuertemente dimensionada por la etnicidad, tanto de los oprimidos como de los opresores y la etnicidad híbrida nacida de dicha imposición violenta, de tal manera que las relaciones de clase han tenido siempre una fundamental manifestación étnica que, con el transcurrir de tiempo, se ha estereotipado en prejuicios ideológicos que han convertido la relación interétnica en conflicto, favoreciéndose con ello los intereses de las clases dominantes mediante el fortalecimiento de las estructuras de dominación económico-social, a través de la generación de una correspondiente estructura ideológico-cultural de opresión.

La manifestación de la cultura de opresión como forma de comportamiento social, históricamente fue polarizando a la población en dos grupos, indios y no-indios. Al tener esta polarización un origen ideológico-político, tuvo desde sus inicios una fuerte carga afectiva que conllevó la virtud siempre creciente de que los involucrados introyectasen una imagen de la realidad que escondía el verdadero conflicto estructural de la sociedad. De tal manera, que si bien la polarización dimensionó las estructuras de dominación de las clases dominantes, no polarizó clases en cuanto tales, sino como parte del mecanismo de opresión generada en torno a los prejuicios ideológico-culturales ya aludidos, antagonizó a grupos diversos en cuanto a la clase social de procedencia de los miembros, pero que se aglutinaban en torno a la ficción ideológica de ser indio o no-indio. Esta ficción, que de alguna manera se hizo originar, también ficticiamente, en la etnicidad originaria de los grupos suponiéndola unívoca, en realidad presenta diferencias de matices y niveles al interior de cada grupo, diferencias que con el transcurrir del tiempo se van acentuando y diversificando, ya que mientras los no-indios —que poco a poco fueron designados con el nombre genérico de ladinos— han venido a ser constituidos por un todo de clara diversidad intrínseca, los indios siempre explotados en cuanto que tales hasta hoy, a pesar de la generación socio-cultural a que han sido sometidos, basan su identidad en la específica etnicidad que sirve de soporte a los distintos grupos que existen en el país y, que al poseer identidades étnicamente contrastantes no son posibles de unificar en un todo, a no ser en cuanto que todos son indígenas, es decir que su origen histórico de alguna manera es precolombino y son indios en tanto que son herederos de los siervos coloniales generados por la estructura de dominación de los españoles.

Estas razones históricas rápidamente barruntadas, permiten aproximarse a la específica complejidad de la sociedad guatemalteca, para cuya explicación no basta establecer sólo las relaciones de producción dominantes y la forma en que se articulan con las relaciones de producción subalternas, sino que hay que analizar de manera profunda las estructuras ideológico-políticas consecuentes y, sobre todo, la multi-forme etnicidad que dimensiona la estructura clasista de la sociedad y que convierte la cuestión étnico nacional, en el molde por el que debe pasar el proceso de transformación inherente al desarrollo histórico específico de Guatemala.

Las contradicciones internas de la formación social guatemalteca

al estar determinadas por el capitalismo dependiente, en cuanto modo de producción dominante, hacen que prácticamente la cuestión nacional se manifieste en la agudización de la opresión de los grupos indios y en el uso por parte de las clases dominantes de los portadores no-indios de las clases dominadas. Para estos propósitos se promueven y generan viejos y nuevos prejuicios³ que fomentan la polarización étnica con el ya consabido resultado de ocultar los efectos del verdadero conflicto de clases, ya que mientras se hace creer que "el obstáculo al desarrollo" es el indio, su atraso, su ignorancia, su falta de higiene, lo exótico pero impráctico de sus vestidos y costumbres, lo tosco de su tecnología agrícola o la diversidad de su idioma y que por lo tanto son los problemas a resolver para lograr transformar a la sociedad, se oculta los efectos del deterioro de la estructura económico-social del país: la depauperización creciente del campesino indio o no-indio que se ve lanzado a la lumpenización en el campo y la ciudad, la marginalidad urbana en acelerado crecimiento y hasta las crisis económicas que destruyen el status social de las capas medias de la sociedad, que ven amenazado su ideológico-dorado sueño de ascenso social por el fantasma de la movilización social inversa, todo como resultado del acaparamiento de los recursos, los medios de producción y en general la riqueza, por la cada vez más reducida oligarquía dominante. Esta situación, debido a la dimensión étnica de la composición clasista de la sociedad y en virtud de la direccionalidad del proceso de explotación, revierte todo lo anterior, como ya se dijo, en la mayor y mejor opresión del indio que nuevamente es expulsado de su territorio, expoliado en su conciencia o encarcelado en su propia tierra, mientras la clase hegemónica genera imágenes utópicas de una cultura nacional o una nacionalidad única en proceso de integración, obviando la diversidad y desigualdad social que de hecho, crece cada vez más en la sociedad.

La Ciencia Social cuya finalidad es conocer las leyes que rigen los procesos constitutivos de la sociedad para poder interpretarlos, explicarlos y manipularlos hacia una acción de transformación o mantenimiento estructural, puede lo mismo servir para crear paradigmas de liberación o de dominación y no en razón de la teoría que se arguya en el análisis, sino en virtud de los intereses político-ideológico a los que se sirva o aplique, ya que como la reconocieron tanto Marx como Weber, la Ciencia Social nunca es políticamente neutra y está siempre amenazada por la ideología de la posición por la que se opte. En este sentido, el proceso histórico guatemalteco antes delineado, ha sido estudiado desde su dimensión étnica, siempre con fines de dominación con la sola excepción del Joaquín Noval maduro y algunos de los antropólogos nacidos en Guatemala y cuya producción data de los últimos 10 años.

La Antropología de la Ocupación se convierte en la post-guerra, en Guatemala, en el paradigma de la Ciencia Social al servicio de la

3. Desde la vieja imagen del indio bruto, inútil y perezoso, pasando por la del indio niño inocentote y casi retrasado mental, hasta la del indio delincuente subversivo.

dominación de las clases hegemónicas, pero en virtud de los intereses imperialistas norteamericanos, lo que hizo que incidiera en el desarrollo de la cuestión étnica en Guatemala, no siempre en favor de la oligarquía nativa, pero siempre en favor del fortalecimiento de la estructura de dominación.⁴

3. LA IMPORTANCIA DEL ESTUDIO DE LOS NO-INDIGENAS EN EL ANALISIS DEL CONFLICTO ETNICO-NACIONAL

La especificidad del desarrollo político de Guatemala hizo que la actitud política frente al problema étnico nunca encontrara expresión oficial definida, sino hasta la instauración en 1944 de las políticas indigenistas establecidas en el I Congreso Indigenista Panamericano realizado en Pátzcuaro, México en 1940, como una de las innovaciones de la revolución democrático-burguesa. Sin embargo, estas medidas abortaron tanto a causa de la contrarrevolución de 1954, como por el hecho de que dichas políticas obedecían a un contexto extraño a la forma como en Guatemala se desarrollaba la llamada problemática indígena y, por tanto, el indigenismo jamás pudo ser implementado como proyecto político definido.

Esto permitió que los intereses imperialistas norteamericanos, al identificar el fenómeno étnico como el centro del problema social de Guatemala y al considerar que el indio es la causa del atraso socio-económico del país, implementaran como estrategia de dominación, el imponer desde dentro de la misma sociedad la política de la ladinización o ladinismo, como proyecto político para la resolución de la cuestión étnico-nacional y la postulación de una nacionalidad unívoca que se operativiza a través de la manipulación del concepto de "Integración Social" entendida ésta como proceso de ladinización y en cuanto sinónimo de modernización.⁵

Sin embargo, tal y como lo anota el mismo Richard N. Adams en la introducción a su "Encuesta sobre la cultura de los ladinos", el no-indígena o ladino en cuanto tal, no fue estudiado sistemáticamente antes de él y evidentemente tampoco lo fue después de él, porque incluso la discusión sociológica de los 70's se centró en el indio, desde posiciones

4. Por ejemplo Richard Adams pasa de ideólogo de la burguesía en los 50's a su "Cruxifiction by Power" como crítico del progreso político y la estructuración del poder y hasta contestatario de la conducta de la oligarquía en las conferencias que da a la burguesía guatemalteca en 1986, sobre el tema de las luchas indígenas. Sus últimos actos pudieron no gustar a los burgueses, pero cumplían un papel en favor del mantenimiento y expansión del imperialismo norteamericano tanto como los primeros.

5. Es decir como proceso que establecía las condiciones para la instauración de las innovaciones capitalistas que la creciente expansión del imperialismo norteamericano necesita y que culturalmente puede entenderse como proceso de estandarización occidentalizante.

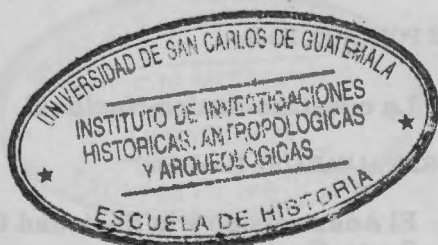
tanto etnopopulistas como marxistas y positivistas en general⁶. Por lo que siendo la cuestión nacional un proceso que afecta la deteriorada estructura social del país y que la solución global a su crisis debe tener por ello una necesaria expresión étnica, de tal manera que la ciencia social en general y la Antropología Social en particular, en cuanto encargadas de formular los paradigmas de dicha solución, tienen la tarea de retomar la cuestión del ladino, ya que si bien, éste no posee una identidad afincada en su etnicidad, históricamente, como se expuso con anterioridad, ha sido enfrentado ideológicamente con el indígena a partir de su propia etnicidad, dándole una expresión étnica al conflicto social que genera, como se dijo, una estructura de opresión ideológico-cultural consecuente que facilita la dominación de las clases hegemónicas. Por ello la cuestión étnico nacional de Guatemala no podrá ser resuelta unilateralmente, ya que la realidad social no indígena surge de la entraña del de-sarrollo histórico de la formación social del país con una expresión étnica, pero que genera espacios étnicos regionales que dimensionan el conflicto, ya que éste, sobre todo en la actualidad, se plantea no sólo como relación social antagónica en consecuencia de patrones ideológico-culturales prejuiciantes, sino como enfrentamientos de y en espacios regionales. Hay que recordar que la inmensa mayoría de los no indígenas son portadores de las clases subalternas, cuyo movimiento de masas, en fuerza de lo anterior, puede ir en la dirección de reivindicar dichos espacios étnicos no indígenas⁷ ya que no siempre éstos son espurios, como sucede con las de las clases dominantes en cuanto que tales y que por tanto sí pueden ser usados, en virtud de la dinámica social específica del país, como fuente de generación de una nueva forma del atávico conflicto étnico, que contribuya nuevamente a imposibilitar la solución global a la crisis económico-social de Guatemala, al mediatizar la organización popular incentivando la polarización étnica a partir de la confrontación que, dado su origen, tiene siempre la virtud de esconder el verdadero conflicto estructural y sus efectos.

Por esta razón y por la importancia teórico-política, tanto de la Antropología de la Ocupación como de la obra de Richard Adams para el

-
6. En esta época la política de ladinización perdió urgencia y su presencia fue latente y virtual, mientras que un neindigenismo de corte populista se hacía presente desde las posiciones de Carlos Guzmán Bockler hasta las de Roberto Carmack, situación que incluso derivó en la generación ideológica de un nativismo que ha servido para la mediatización de la naciente organización de los grupos indios hasta hoy y que incluso distorsionó en cierta medida la lucha de las organizaciones populares hasta que después de la guerra de 1980-81 se asumió un enfoque científico en la concepción del problema por parte de dichas organizaciones.
 7. Situación que virtualmente puede estarse generando en el hecho de que algunos grupos sociales no indígenas empiezan a crear una identidad específica a partir de una plataforma connatural, percibida como tal a través de lazos de solidaridad históricamente a partir de causas económicas, políticas y sociales, tal el caso de los pobladores de la llamada "Montaña de Jalapa", los ladinos acentados desde la colonia en ciertas poblaciones e incluso amplios sectores tradicionales de la ciudad capital, tal como lo demuestran las investigaciones que sobre "Cultura Popular" se han realizado en el Centro de Estudios Folklóricos por Celso Lara y Colaboradores.

proceso histórico-inmediato de Guatemala y dado que el impacto de dichas situaciones se centran en la manipulación ideológica de la realidad no indígena o ladina como paradigma de modernización occidental y como condición necesaria para la expansión del imperialismo norteamericano, se hace necesario comenzar el proyecto de entendimiento de la realidad social no-indígena a partir del esclarecimiento de los que respecto a ello se encuentra en los estudios aplicados que Adams y sus seguidores realizaron.

Esto con la finalidad de contribuir en forma a definir con claridad la realidad histórico-social de lo no-indígena como objeto de estudio, a construir una plataforma teórico-metodológica válida para el abordaje de dicho objeto de estudio y, finalmente, para la generación de líneas de investigación que permitan esclarecer el papel del no-indígena, en cuanto tal, en el proceso histórico global en generar y en el desarrollo de la cuestión étnico nacional de Guatemala en particular, en vistas a una mejor explicación científica de la realidad social guatemalteca contemporánea.



BIBLIOGRAFIA

ADAMS, Richard N. Comp.

- 1956 a ——— **Cultura Indígena de Guatemala, S.I.S.G. Guatemala**
- 1956 b ——— **Encuesta sobre la cultura de los ladinos en Guatemala S.I.S.G.**
- 1956 c ——— **La Ladinización en Guatemala, en el Seminario de Integración Social Guatemalteca, S.I.S.G. Guatemala**
- 1957 ——— **Nationalization En: Handbook of Middle American Indians, Vol. 6, University of Texas. Press.**
- 1970 ——— **Crucifixion by Power: Essays of Guatemala National Social Structure 1944-1966. University of Texas, Press, Austin & London.**

DIAZ POLANCO, Héctor

La cuestión Etnico-Nacional. Edit. Fontamara, México 1980

FLORES ALVARADO, Humberto

El Adamscismo y la Sociedad Guatemalteca. Edit. Piedra Santa, Guatemala 1973

FOSTER, George

Antropología aplicada. Fondo de Cultura Económica. México 1965

GUZMAN BOCKLER, Carlos

Donde enmudecen las Conciencias. Ediciones de la Casa Chata, México 1986

**JONAS, Susanne,,
DAVID TOBIS**

Guatemala, una historia inmediata. Siglo XXI, México 1986

MARTINEZ PELAEZ, Severo

La patria del Criollo. EDUCA San José, Costa Rica 1973

MENDEZ DOMINGUEZ, Alfredo

Zaragoza: La estratificación Social de una comunidad ladina guatemalteca 1967

NOVAL Joaquín.

Comentarios a la visión de una estructura. IIES. USAC 1971

SF. Comentarios sobre algunas opiniones del Dr. Jean Loup-Herbert. Fotocopias.

